

EXPERIENCIAS DE INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA A TRAVÉS DE LAS REDES SOCIALES EN LA PROVINCIA CIEGO DE ÁVILA

EXPERIENCIAS DE INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA A TRAVÉS DE LAS REDES SOCIALES

AUTORES: Daileny Rebeca Alvarez Portela¹Katya Roldán Contreras²Daillet Hernández Blanco³DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: daportela1994@gmail.com

Fecha de recepción: 24-05-2021

Fecha de aceptación: 07-07-2021

RESUMEN

El aislamiento social y el confinamiento impuesto por la COVID-19 ha demandado a los profesionales de la psicología extender el alcance de sus intervenciones al contexto digital. El presente trabajo se dirigió a la presentación de los principales resultados de varias experiencias de intervención psicológica a través de grupos creados en las redes sociales *Facebook*, *WhatsApp* y *Telegram*, como iniciativa del Grupo de Bienestar Universitario de la Universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez, en el período comprendido entre abril y octubre de 2020. Estos grupos virtuales tenían como objetivo brindar apoyo psicológico a sus integrantes, sobre diversos temas. La selección de estos resultó de la aplicación de encuestas realizadas sistemáticamente para conocer las principales necesidades de los participantes. Partiendo de estos resultados se realizaron búsquedas bibliográficas y análisis documentales sobre cada tema sugerido y se elaboraron materiales educativos que luego fueron compartidos. También se sugirieron actividades para realizar por la familia en el hogar, que resultan provechosas para controlar los estados emocionales negativos y se divulgó información publicada por otros canales de contenido similar a modo de colaboración. Para la evaluación de la efectividad de estos grupos se realizaron encuestas y se recogieron los comentarios de los usuarios. De manera general,

¹ Profesora del departamento de Pedagogía – Psicología de la Universidad de Ciego de Ávila “Máximo Gómez Báez”. Coordinadora del Grupo de Bienestar Universitario. (daportela1994@gmail.com) <https://orcid.org/0000-0003-2221-4854>

² Profesora del departamento de Pedagogía – Psicología de la Universidad de Ciego de Ávila “Máximo Gómez Báez”. Coordinadora de la red de estudio sobre juventudes de Ciego de Ávila. (katya@sma.unica.cu) <https://orcid.org/0000-0003-3188-4147>

³ Profesora del departamento de Pedagogía – Psicología de la Universidad de Ciego de Ávila “Máximo Gómez Báez”. (dailleth@sma.unica.cu) <https://orcid.org/0000-0001-9515-2661>

el trabajo de los grupos creados fue evaluado de satisfactorio y las sugerencias estuvieron relacionadas con aumentar la interactividad con los integrantes de cada grupo, utilizar más gráficos e imágenes para representar la información ofrecida y ampliar el alcance de estos a otros medios de comunicación.

PALABRAS CLAVE

Intervención psicológica; redes sociales; grupos virtuales

EXPERIENCES OF PSYCHOLOGICAL INTERVENTION THROUGH SOCIAL NETWORKS IN THE PROVINCE OF CIEGO DE ÁVILA

ABSTRACT

The social isolation and confinement imposed by COVID-19 has required psychology professionals to extend the scope of their interventions to the digital context. The present work was directed to the presentation of the main results of several experiences of psychological intervention through groups created in the social networks *Facebook*, *WhatsApp* and *Telegram*, as an initiative of the University Welfare Group of the University of Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez, in the period between April and October 2020. These virtual groups aimed to provide psychological support to their members, on various topics. The selection of these resulted from the application of surveys carried out systematically to know the main needs of the participants. Based on these results, bibliographic searches and documentary analyzes were carried out on each suggested topic and educational materials were prepared that were later shared. Activities to be carried out by the family at home and that are helpful in controlling negative emotional states were also suggested, and information published by other channels with similar content was disseminated as a collaboration. To evaluate the effectiveness of these groups, surveys were conducted and user comments were collected. In general, the work of the groups created was evaluated as satisfactory and the suggestions were related to increasing interactivity with the members of each group, using more graphics and images to represent the information offered and expanding the scope of these to other means of communication.

KEYWORDS

Psychological intervention; social networks; virtual groups

INTRODUCCIÓN

El aislamiento social y el confinamiento impuesto por la COVID-19 han demandado a los profesionales de la psicología extender el alcance de sus intervenciones al contexto digital, al mismo tiempo en que la actual situación epidemiológica precipitó, de manera inesperada, todos aquellos procesos de cambios educativos en torno a las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC). El fenómeno de los avances tecnológicos en el campo de

la comunicación y de la informática ha enriquecido los instrumentos de la tecnología educativa con la incorporación de diversas herramientas digitales, lo que permite plantear la premisa de que no es el método, sino el buen uso que se haga de las mismas (Barzola, Suárez y Arcos, 2020).

El papel del profesional de las Ciencias Sociales también se ha transformado, ya que han sufrido variaciones las organizaciones en las que se encuentran insertos, los requerimientos formativos que se le exigen, las características y el origen social de los usuarios a los que se dedica. En general, se le sitúa ante un nuevo escenario en el que los objetivos de su profesión se ven alterados (Pérez, Sarasola y Balboa, 2012).

Las continuas transformaciones que experimenta la sociedad han provocado profundos cambios en el modo de vida de las personas, las que están insertadas en la sociedad del conocimiento o de la información (Díaz, s/f). Álvarez y Rodríguez (2012) reconocen algunas de las ventajas que ofrece la *Internet* como una de las TIC, pues destacan que esta permite la creación de variados espacios virtuales que promueven y estimulan la acción comunicativa de las personas, bajo los parámetros de la libertad de expresión, la sociabilidad y la gratuidad que pueden ofrecer muchos sitios *web* para la acción comunicativa, tanto local como internacionalmente (Molina, Roque, Garcés, Rojas, Dulzaides y Selín, 2015).

Estos autores identifican, además, entre los factores positivos de la red y su interacción con la humanidad, que esta desinhibe la expresión de ideas y fomenta la sociabilidad, permite una participación activa y fluida, dando con ello resultados positivos al propiciar que muchas personas que en el plano físico fueron ignoradas o discriminadas tengan un mejor contacto con los demás y se puedan vincular a redes comunitarias virtuales (Molina y otros, 2015).

Para la psicología, las posibilidades que brindan las TIC, en especial las plataformas digitales de *Internet* como *Facebook*, *WhatsApp* y *Telegram*, son muy variadas, pues permiten compartir diversos contenidos de apoyo psicológico en diferentes formatos (videos, audios, imágenes, documentos), los que, a su vez, pueden llegar a un amplio grupo de personas sin la necesidad de que estos compartan el mismo espacio físico.

Este entorno virtual facilita, además, que surjan espacios de cooperación que permiten llevar a cabo propuestas de apoyo psicológico atendiendo a necesidades individuales de los participantes pues una de sus ventajas fundamentales es que son una fuente casi infinita de recursos educativos para la orientación y permite en un alto grado, la individualización (Palomar, 2009), lo que da al traste con una forma de aprendizaje más autónoma y más liderada por los propios participantes de los grupos virtuales (Guitert, Romeu y Pérez, 2007). En otras palabras, se trata de poner el desarrollo tecnológico acorde con las necesidades de la sociedad específica (Molina y otros, 2015).

En Cuba, estas ventajas que ofrecen las TIC son reconocidas en diversos ámbitos. Un ejemplo de ello es la utilización de las redes sociales en la salud pública, donde autores como Sánchez (2018) reconocen que estas favorecen la publicación de información, el aprendizaje autónomo, el trabajo en equipo, la comunicación, la retroalimentación, el acceso a otras redes afines y el contacto con diferentes expertos. Este autor destaca también que la utilización de las redes sociales en este sector permite detectar patrones y comportamientos asociados a la búsqueda y suministro de información sobre salud, lo que evidencia sus potencialidades para la vigilancia, la planificación de servicios, el desarrollo de programas de intervención y de promoción para la salud (Alonso, Hernández y Alfonso, 2018).

La atención a la salud, y en especial a la salud mental, en nuestro país es fundamental, por lo que se dedican y organizan recursos y programas desde los diferentes territorios y provincias. Es por ello que en las diferentes provincias se han elaborado estrategias para la atención psicológica y psicosocial a las personas que la requieran (Rueda, Otero y Gómez, 2020). Esto, unido a las posibilidades, antes comentadas, que ofrecen las TIC, dio como resultado el surgimiento de muchos espacios virtuales en los que se ofrecieron, por parte de los profesionales de la psicología, herramientas y alternativas de actuación, en función de las problemáticas socializadas por los usuarios de los grupos creados con esos fines.

El largo período de aislamiento, el cambio brusco de la rutina diaria, las dificultades en la convivencia familiar asociadas a manifestaciones de ansiedad, depresión, estrés, la incertidumbre de no saber qué podría pasar mañana y el miedo al contagio son algunas de las situaciones que más han incidido en la aparición de estados emocionales negativos y, por tanto, en la búsqueda por la población de espacios donde compartir experiencias y buscar apoyo psicológico especializado. Es por ello que el presente trabajo está orientado a presentar los principales resultados de varias experiencias de intervención psicológica a través de grupos creados en las plataformas digitales *Facebook*, *WhatsApp* y *Telegram*, como iniciativa del Grupo de Bienestar Universitario (GBU) de la Universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez, en el período comprendido entre abril y diciembre de 2020.

DESARROLLO

Desde de que la Organización Mundial de la Salud declarara al virus SARS-Cov2 como una pandemia, el 11 de marzo de 2020 porque ya existían más de 118 000 casos de la enfermedad en más de 110 países del mundo (Arroyo, Cabrejo y Cruzado, 2020), millones de personas se han visto afectadas, ya sea de forma directa por padecer el virus, como indirecta por padecer las consecuencias de vivir en medio una pandemia. En este contexto, más allá de las iniciativas clínicas para el tratamiento de la infección, la respuesta sanitaria pública a nivel internacional se ha centrado en el fortalecimiento de las intervenciones no farmacéuticas, proceso en el cual la amplia difusión

mediática ha tenido un papel fundamental, en tanto la diseminación global del riesgo se ha destacado en los medios masivos de comunicación trascendiendo la información de publicaciones especializadas (Rueda, Otero y Gómez, 2020).

Según la UNESCO (2020) durante la pandemia, se comprobó el mayor uso y consumo de tecnología, ofreciendo tanto oportunidades como riesgos, sin embargo Corrales (2015) destaca que el uso de la tecnología promueve una cultura participativa que fortalece el compromiso social, a través de diferentes plataformas y herramientas, como las redes sociales (Prada-Núñez, Hernández-Suárez y Maldonado-Estévez, 2020).

Otros autores como Merchant & Lurie (2020) reconocen que el uso de las TIC ha desempeñado un papel fundamental en la lucha contra el coronavirus, como compartir información para salvar vidas, desacreditar la información errónea. Igualmente, contribuyen a aprovechar el uso de los medios de comunicación de interés público, los recursos educativos abiertos para el aprendizaje remoto y virtual, e interconectar a las personas.

Por otra parte, Inchausti, García-Poveda, Prado-Abril y Sánchez-Reales (2020) exponen que una encuesta realizada en China sobre el impacto psicológico de la pandemia, reveló que la mayoría de las personas encuestadas lo valoró como moderado-grave, mientras que otra parte también significativa refirió síntomas depresivos, de ansiedad y de estrés entre los niveles de moderados o graves.

En tal sentido y una vez analizados los datos de esta encuesta, los autores Rueda, Otero y Gómez (2020), lograron identificar dos colectivos especialmente vulnerables en estas primeras fases de crisis socio-sanitaria. En primer lugar, los profesionales sanitarios, fundamentalmente aquellos que trabajan más expuestos a un posible contagio. Por otro lado, las personas que presentaban alguna psicopatología previa, en especial aquellos con trastornos mentales graves y en situación de aislamiento extremo por exposición al virus o contagio. Contemplando, más adelante, un tercer grupo que incluiría a los individuos que, como consecuencia de la crisis, se han expuesto a sucesos potencialmente traumáticos.

Es precisamente este tercer grupo el que más ha interactuado en las páginas creadas como parte de las acciones que se presentan en este artículo, lo cual está respaldado por la finalidad con la que se crearon estos grupos virtuales y las actividades, recursos y herramientas que en ellos se proponía, las que tenían como eje fundamental, el apoyo psicológico a estas personas vulnerables. Aunque también formaron parte de los intercambios otros especialistas, los que a medida que utilizaban los recursos publicados para llevar a cabo su labor profesional, también compartían experiencias y materiales, lo que permitió un enriquecimiento mutuo entre cada uno de los miembros de estos grupos virtuales.

Para la realización de estas actividades de apoyo psicológico a través de las redes sociales, se utilizaron las plataformas digitales de *Facebook*, *WhatsApp* y

Telegram, debido, entre otras razones, a que como destaca la página *web* “*blog.fonoma.com*”, son las tres aplicaciones o redes sociales más utilizadas en Cuba, con datos móviles, lo que permitiría a los usuarios no tener que desplazarse a zonas *wifi* para acceder a los contenidos compartidos y así poder hacer uso de ellos en cualquier momento del día, según sus necesidades e intereses.

Para tales fines se crearon varios grupos en las plataformas de *Facebook*, *WhatsApp* y *Telegram*, todos con el nombre de “Grupo de Bienestar Universitario”. En ellos se integraban a los especialistas, que en este caso eran psicólogos, y a todo el personal interesado en compartir experiencias, reflexiones, inquietudes, dudas o que pedían orientación sobre determinados temas de su interés.

Estos grupos virtuales tenían como objetivo brindar apoyo psicológico a sus integrantes, sobre los diversos temas que eran propuestos. La selección de estos resultó de la aplicación de encuestas realizadas sistemáticamente para conocer las principales necesidades de los participantes, las cuales se hacían fundamentalmente desde *Telegram*, pues es una de las ventajas que posee esta plataforma. En los primeros momentos se proponían temas de modo que los participantes plasmaran sus intereses a través del voto, situación que se fue modificando pues posteriormente los temas escogidos giraban, además, en torno a los comentarios que se dejaban en los grupos de chats y a fechas significativas que se celebraban en el mes que corría.

Partiendo de estos resultados se realizaron búsquedas bibliográficas y análisis documentales sobre cada tema sugerido y se elaboraron materiales educativos, en diferentes formatos, que luego fueron compartidos. Dentro de estos materiales se pueden distinguir diferentes infografías sobre temas como las medidas de enfrentamiento a la COVID-19, estrategias de afrontamiento al estrés, ejercicios de respiración para disminuir la ansiedad, entre otros; se elaboraron también compendios de información sobre temas muy demandados como la ansiedad y la depresión, el manejo de los menores dentro de los hogares y el estrés; fueron compartidas estadísticas sobre la situación de la pandemia en nuestro país y se divulgó información sobre diferentes programas televisivos cuyos contenidos eran afines a los de los grupos en cuestión.

También se sugirieron actividades para realizar por la familia en el hogar, provechosas para controlar los estados emocionales negativos tales como juegos para realizar en casa, materiales informativos para debatir en familia, entre otros.

Los temas tratados en los grupos, como se ha explicado, fueron diversos y estaban acorde a las sugerencias que hacían sus participantes. En resumen, las temáticas abordadas con más frecuencia por su interés para los usuarios de los grupos, fueron las siguientes:

- Ansiedad y depresión en la niñez y la adultez.

- Manejo del estrés.
- Orientaciones para la familia, convivencia y tratamientos de los niños en tiempos de aislamiento.
- Relaciones interpersonales, manejo familiar y comunicación.
- Gestión del tiempo.

Por otra parte, se vinculó en trabajo de los grupos virtuales del GBU con otros grupos de contenidos afines, a modo de colaboraciones. Ese es el caso del grupo PsicoAyuda, creado por estudiantes de la carrera Licenciatura en educación Pedagogía-Psicología de la Universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez y los miembros de su claustro con formación en las ciencias psicológicas. Este grupo tenía objetivos similares a los creados por el GBU y entre las actividades y materiales que publicaban, cada jueves se debatía un tema diferente a modo de taller, en el cual participaban varios especialistas, miembros de los grupos y cualquier otra persona interesada, para lo cual se compartían los enlaces de cada grupo.

Otro de los grupos con los cuales estuvo vinculados el trabajo de los grupos virtuales del GBU fue el del Centro de Bienestar Universitario (CBU) de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. En este los materiales publicados resultaban muy llamativos por su variedad de formatos y temáticas tratados, lo cual resultó un factor que enriquecía mucho el contenido de cada grupo. En este caso, fueron compartidos diferentes materiales elaborados por los miembros del CBU, entre los que se encontraron artículos científicos, infografías, reseñas y *podcasts* de variadas temáticas como las adicciones, el impacto de la COVID-19 en niños y adolescentes, la salud de los cuidadores y otro muchos que en vínculo con los demás propuestos por el GBU, lograban una variedad de temas muy interesante y apreciada por los participantes de cada grupo.

También se vincularon las publicaciones de otros grupos como el de la sección avileña de la Sociedad Cubana de Psicología y el grupo de apoyo psicológico de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. En estos casos las publicaciones estaban más dirigidas a la actualización en temáticas de interés para los profesionales de la psicología, artículos científicos para la autopreparación de estos y novedades científicas a tener en cuenta para la orientación al personal necesitado.

De manera general, en los grupos creados por el GBU se abordaron variados temas de interés y se logró una articulación entre diferentes espacios creados para esos fines, lo que fue propiciado por la vinculación con otros espacios, también virtuales, que tenían objetivos similares y en los que se debatían temas de actualidad y de gran importancia para las familias cubanas en estos tiempos. Estos grupos y redes sociales con los que se vinculó el trabajo fueron:

- Grupo PsicoAyuda y el grupo provincial de la Sociedad Cubana de Psicología, en *WhatsApp*.
- Grupo del Centro de Bienestar Universitario de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, en *Telegram*.
- Grupo de apoyo psicológico de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, en *WhatsApp* y *Telegram*.

Además de estos contenidos mencionados anteriormente, los grupos sirvieron de plataforma para dar a conocer otras actividades realizadas como parte del plan de trabajo del GBU. Un ejemplo de ello lo constituye la “Jornada *Online* por la no violencia y la sexualidad”, realizada entre los meses de noviembre y diciembre y en la que se publicó información sobre la fecha celebrada, se realizaron actividades teóricas sobre los temas de género y sexualidad, concursos y talleres que tenían estos temas como eje central. A través de la publicación de estos eventos y actividades se incitó a los miembros de los grupos a participar en acciones enriquecedoras para su vida cotidiana y para ampliar sus conocimientos sobre diferentes temas de su interés.

Para la evaluación de la efectividad y pertinencia de estos grupos se realizaron encuestas de forma sistemática y se recogieron los comentarios de los usuarios en las diferentes plataformas. Estas encuestas y criterios fueron recogidos y analizados de forma cualitativa atendiendo a diferentes categorías, lo que permitió perfeccionar sistemáticamente el trabajo, en la medida que la dinámica de funcionamiento de cada grupo iba cambiando, acercándose cada vez más a las necesidades de sus participantes.

Los comentarios recogidos para la evaluación fueron los que los usuarios emitieron en los tres grupos, mientras que las encuestas fueron realizadas a través de la herramienta que *Telegram* posee para ello. Para conocer la valoración de los participantes acerca del trabajo realizado en los grupos, se utilizaron las siguientes categorías:

- Interesante y educativo.
- Efectivo y satisfactorio.
- Bueno
- Regular
- Le falta calidad
- No me ha interesado

De manera general, el trabajo de los grupos creados fue evaluado de “interesante y educativo”, así lo reflejaron la mayoría de los votos en *Telegram*, siendo “efectivo y satisfactorio” las opciones que le siguieron en número de votos. Estos resultados de las encuestas fueron respaldados por los comentarios que los usuarios compartieron de igual manera en *Facebook* y

WhatsApp, los cuales también expresaban algunas sugerencias para el trabajo de los grupos.

Algunas de estas sugerencias que fueron realizadas a modo de comentarios, estuvieron relacionadas con aumentar la interactividad con los integrantes de cada grupo en términos de realizar atención individualizada ya que las propuestas de materiales y actividades se realizaron de modo general sin particularizar en casos específicos. Otra sugerencia se relacionó con utilizar más gráficos e imágenes para representar la información ofrecida, lo cual ayudaría a una mayor comprensión del tema y a explotar aún más las posibilidades que brindan esas TIC.

Por último, se recogieron sugerencias relacionadas con ampliar el alcance de estos grupos a otros medios de comunicación, como la televisión, la radio y otros contextos digitales, de forma que los contenidos publicados pudieran llegar a una mayor cantidad de personas y que no se limitara solo a la utilización de teléfonos celulares y conexión por datos móviles o *wifi*. Estas sugerencias permitieron perfeccionar el trabajo realizado en los grupos y mejorar la interacción con sus participantes, en la medida que sus contenidos se hacían más llamativos e interesantes para sus usuarios.

Es válido destacar la aceptación que tuvieron los grupos del GBU, en las diferentes redes sociales, y los contenidos que fueron puestos a consideración de los usuarios, lo cual se reflejó en la evaluación ofrecida por ellos. Son innegables, además, las facilidades y ventajas que ofrecen las TIC, particularmente las redes sociales, para la interacción entre grupos de personas de forma virtual, siempre que sean asumidos como una vía para el crecimiento personal y una herramienta para canalizar inquietudes, dudas y criterios surgidos como consecuencia del largo período de aislamiento al que la sociedad se ha visto expuesta. Las alternativas adoptadas para afrontar el aislamiento y la gran diversidad de posibilidades de interacción ofrecidas por las TIC, deben ser tomadas en cuenta, en lo adelante, para ponderar las ventajas que estas ofrecen y crear mecanismos de educación tecnológica para toda la sociedad.

CONCLUSIONES

La actual situación epidemiológica ha demandado extender el alcance de las intervenciones psicológicas al contexto digital.

Las TIC han demostrado ser herramientas eficaces para ejecutar alternativas de apoyo psicológico en tiempos de pandemia.

La creación de grupos virtuales en varias plataformas digitales constituye una forma muy novedosa y efectiva para realizar acciones de apoyo psicológico al personal necesitado.

Los espacios virtuales creados por el GBU abordaron diferentes temáticas de interés para los participantes y fueron evaluados satisfactoriamente por ellos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso, P., Hernández, O., y Alfonso, I. R. (2018). Empleo de las redes sociales en el Sistema Nacional de Salud cubano. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 29(2), 1-13.

Arroyo, A., Cabrejo, J. E. y Cruzado, M. P. (2020). Infodemia, la otra pandemia durante la COVID-19. *SciELO*. doi: 10.1590/SciELOPreprints.367

Barzola, L. H., Suárez, M. F., y Arcos, J. A. (2020). La influencia de las TIC's en el desarrollo académico de los estudiantes universitarios en tiempos de pandemia por COVID-19. *Revista científica Dominio de las ciencias*, 6, 354-386.

Díaz, D. (s/f). Tecnologías de la Información y las Comunicaciones en Educación Superior: Ventajas y desventajas *Educación y Tecnología*, 44-50.

Guitert, M., Romeu, T., y Pérez, M. (2007). Competencias TIC y trabajo en equipo en entornos virtuales. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 4.

Inchausti, F., García-Poveda, N. V., Prado-Abril, J. y Sánchez-Reales, S. (2020). La Psicología Clínica ante la pandemia COVID-19 en España. Colegio Oficial de la Psicología de Madrid. Disponible en: <https://journals.copmadrid.org/clysa>

Merchant, R. N., & Lurie, N. (2020). Social Media and Emergency Preparedness in Response to Novel Coronavirus. *JAMA*, 323(20), 2011-2012. <https://doi.org/10.1001/jama.2020.4469>

Molina, A. M., Roque, L., Garcés, B. R., Rojas, Y., Dulzaides, M. D. y Selín, M. (2015). El proceso de comunicación mediado por las tecnologías de la información. Ventajas y desventajas en diferentes esferas de la vida social Universidad de Ciencias Médicas, Cienfuegos, 13.

Palomar, M. J. (2009). Ventajas e inconvenientes de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones en la docencia. *Innovación y experiencias educativas*, 1-8.

Pérez, M., Sarasola, J. L., y Balboa, M. (2012). Trabajo social y nuevas tecnologías. *Portularia*, 12, 57-60

Prada-Núñez, R., Hernández-Suárez, C., y Maldonado-Estévez, E. (2020). Diagnóstico del potencial de las redes sociales como recurso didáctico en el proceso de enseñanza en época de aislamiento social. *Revista Espacios*, 41, 260-268.

Rueda, J., Otero, D. M. y Gómez, F. Y. (2020). Aceptación en las redes sociales de la labor psicológica en Las Tunas en la COVID-19. *Revista Didasc@lia: Didáctica y Educación*. Vol. XI(6). Edición Especial.